





## Abadía Santa María la Real de las Huelgas Monasterio de las monjas cistercienses (Burgos)

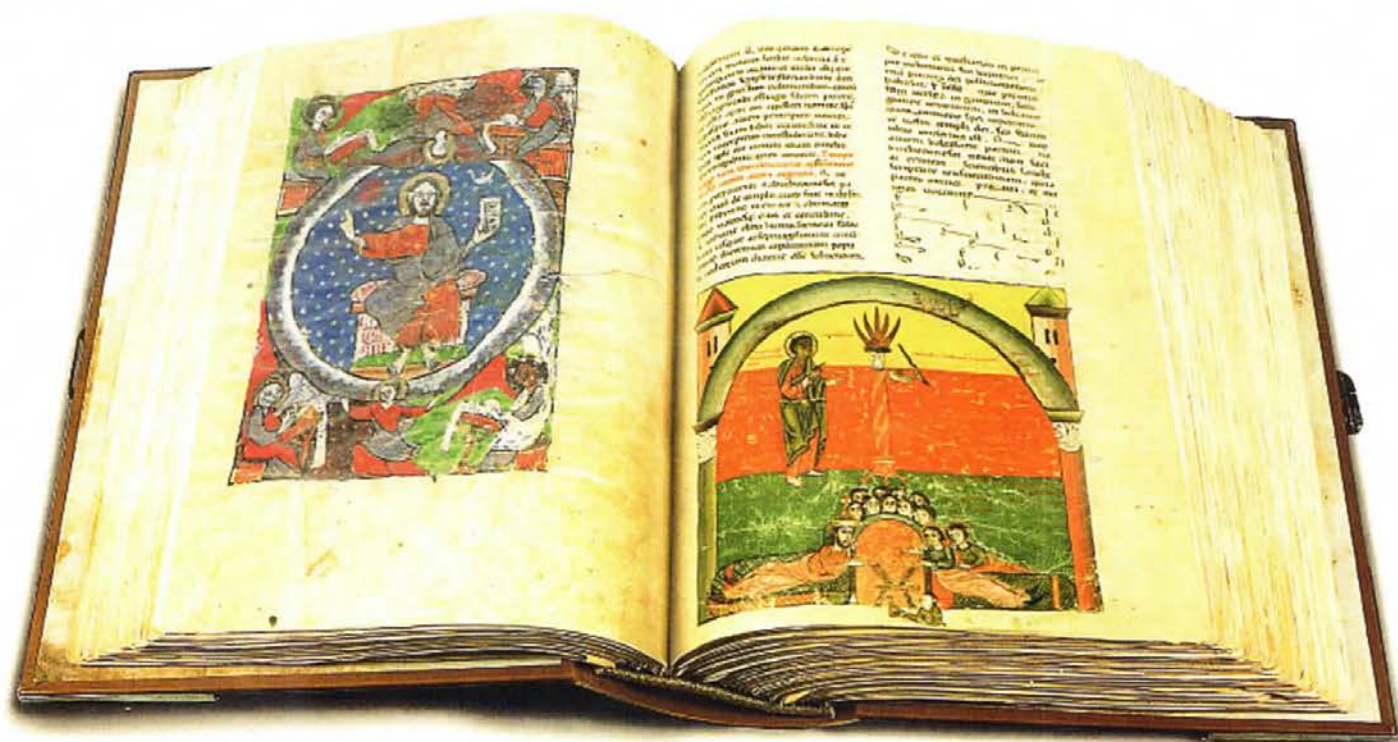
Un refugio para retirarse de lo mundano y para descansar, donado en 1197 por el rey Alfonso VIII y su mujer Leonor de Inglaterra. El monasterio fue ampliado con el Panteón, muy conocido por la arquitectura de los sepulcros de los reyes y las reinas de Castilla. La Abadía fue dotada por el rey de privilegios extraordinarios tanto civiles como eclesiásticos. Así, en la época del Códice Beato este monasterio contaba con más de 100 pueblos bajo su vasallaje. En Las Huelgas vivían cien monjas de la nobleza, cuarenta muchachas de la aristocracia y otras tantas legas. Asimismo una comunidad de

sacerdotes con una SCHOLA CANTORUM y un SCRIPTORIUM muy prestigioso formaban parte del monasterio, al igual que médicos, jardineros y picapedreros judíos y mudé-



jares que trabajaban en talleres de muselina y seda, y cuyos trabajos cubrían los restos mortales de los reyes cristianos cruzados y de sus reinas. Otro manuscrito muy conocido salido de este Scriptorium es el CÓDICE DE LA

MÚSICA DE LAS HUELGas, dedicado al fundador de la abadía, al igual que el CÓDICE DEL APOCALIPSIS DE LAS HUELGas. (H.B.)



1) Códice abierto (montaje)

A la izquierda MAJESTAS DOMINI, fol. 2r; derecha Dan. 5. El banquete del rey de Babilonia Belsazar y Menetekel, fol. 159r

## Beato de Liébana en el Reinado de Asturias

### El monje de San Martín de Turieno

Sabemos muy poco del Apocalíptico Beato, a pesar de que su nombre, gracias a la influencia de su obra, se haya hecho tan conocido durante cinco siglos. Así su interpretación de la Revelación de San Juan y las enérgicas miniaturas del ilustrador tienen una influencia que está presente desde la Edad Media hasta hoy. A pesar de todo, su recuerdo ha palidecido. Sólo en la iglesia de Aniezo, un pueblo casi en ruinas, hay una placa que declara que su conocido hijo nació allí hacia el año 730. Aniezo se encuentra en el fértil Valle de Liébana, situado en las montañas cántabras, al pie de los Picos de Europa, una parte del antiguo Reino Astur. Asturias era durante aquel tiempo la única zona todavía cristiana de la Península Ibérica que no estaba ocupada por los musulmanes. Beato ingresa en el monasterio benedictino San Martín de Turieno. Después de su noviciado, el monje se ordena como presbítero. Está

documentado que el rey Alfonso I de Asturias (739-757) hizo donación de la Abadía, pero según la leyenda, el fundador fue el obispo de Astorga, Santo Toribio - fallecido en el año 460-, de donde procede el posterior nombre *Santo Toribio de Liébana*. A la entrada del Valle de Liébana hay una iglesia de influencia mozárabe del año 930: 'Santa María de Lebeña', un ejemplo arquitectónico de la influencia de los emigrantes de la Hispania regida por los moriscos. Asturias fue fundada en el año 718 por nobles y adalices que se trasladaron allí desde otras zonas de la Península y durante la época de Beato fue también refugio para personalidades de la cultura, la ciencia, el clero y la vida pública, muy en beneficio de la tierra anfitriona. Beato tiene contacto regular con este círculo, caracterizado por la resistencia y la Reconquista. La ocupación llevaba ya setenta años durante los cuales los cristianos



se arabizan, *mustarib*. Esta situación social se produce en España durante una época en la que los dos temas principales son la Apocalíptica y la Computística. Por una parte, la Apocalipsis de San Juan es en la Edad Media un libro de la Biblia muy comentado, empezando por la esperanza del reino de los mil años, según la interpretación del quiliasta Victorino que fue corregida por el padre de la Iglesia Jerónimo, y, más tarde, el comentario del norteafricano Tyconio (fallecido aproximadamente 392/400), cuya influencia abarca hasta la Beda Venerabilis y Beato de Liébana. Por otra parte, los cálculos computísticos del calendario, concretamente la fiesta Pascual, son igualmente un tema en el período entre el Renacimiento clásico y el carolingio, desde el Concilio de Nicea, pasando por el docto monje escita Dionisio Exiguo para llegar al anglosajón Beda. Rodeado de este marco espiritual, Beato escribe su comentario del Apocalipsis según San Juan en doce libros, entre los años 776 y 784. Lo debía llevar consigo cuando el 26 de noviembre del año 785 viaja a la capital Pravia, con ocasión del día de la corte, ya que dedica su obra a su, asimismo invitado, discípulo el obispo de Osma (Oxomensis). Adosinda, la viuda del rey Silo invita a los notables a tomar parte en su despedida del mundo antes de tomar el velo. La presencia durante este día en la corte, la estancia del docto sacerdote en el monasterio de San Martín, el gran comentario, así como la polémica con Heterio contra la doctrina adopcionista del arzobispo de Toledo, son los únicos datos seguros que existen sobre la vida de Beato de Liébana.

La palpitante polémica en la que Beato y Heterio vencen a Elipando le hace conseguir el efusivo aplauso de Carlomagno, quién,

hacia siete años, había fracasado en su campaña militar contra los musulmanes a las puertas de Zaragoza. El 'ministro de cultura' de Carlomagno, Alcuin, escribe al 'abad' Beato una carta de aprobación (que no fue descubierta por los historiadores hasta 1931). En esta disputa, Beato declara que el Primado de la Iglesia de Hispania es un hereje y además le nombra un adulator de Abderahman, el emir de Córdoba. Para Beato es una traición a la doctrina cristiana lo que para Elipando tiene simplemente el significado de un acuerdo diplomático, a pesar de que el tema es nada menos que el Verbo Eterno de Jesús. El Corán reconoce a



Jesús como un hijo espiritual, no como hijo natural de Dios. Así, el arzobispo inventa en un concilio mozárabe en Sevilla la aplacadora formulación de 'hijo adoptivo de Dios'. Los cristianos españoles se indignan y se sienten traicionados, y con ello toma un gran impulso la creciente resistencia contra los moriscos. En los Concilios de Roma, Ratisvona, Frankfort y Aquisgran se deja muy claro que se condena la teoría de la adopción expuesta por el, por los musulmanes protegido,

mandatario de la Iglesia Elipando. Para esta época es impensable que hubiera significado lo contrario para el futuro.

Al mismo tiempo, Elipando hace transmitir una réplica a sus adversarios en Asturias a la que siguió un escrito, en forma de carta abierta, de Beato y Heterio "ADVERSUS ELIPANDUM LIBRI II", la cual no influyó de manera alguna en la interpretación de la Apocalipsis de Beato. Para él, al igual que las visiones del profeta en Patmos sobre la Revelación significaron para los cristianos perseguidos bajo Nerón y Domiciano una promesa de la victoria, así mismo para los

3) El Evangelista Marco con testigo, fol. 3v

creyentes ibéricos que vivían bajo el poder de la Media luna fue una cruz luminosa de la redención y una orientación hacia el Jerusalén celeste. Pero es de notar que no se puede hablar de una represión de las creencias en la Península, aunque sí de un impedimento del culto público. El éxito de su obra, que dura hasta el siglo XIII se basa sobre todo en el restablecimiento del roto orgullo. Con gran celo y convencimiento Beato en su 'comentario', que realmente es una colección de pasajes de los Exegetas sobre la Revelación, pone el acento de su interpretación en el tono escrito de su época. Si miramos hoy el 'material' de los doce libros de su obra, no es posible hallar una respuesta concluyente a la pregunta sobre la rica biblioteca que debió tener a su disposición. De cualquier manera, la fuente de conocimientos es enorme, desde la época clásica hasta su tiempo, desde Virgilio, Salustio y Quintiliano, pasando por Agustín, Gregorio el Grande hasta Isidoro de Sevilla, quien tiene una influencia especial sobre su cosmovisión. Naturalmente, tienen influencia los emigrantes que entran a una Asturias culturalmente pobre. Así, Beato remite en su polifacético comentario del Apocalipsis a Santiago. Ahí dice que él compuso el himno "*O Dei Verbum patris ore proditum*" para el rey Mauregato (el medio hermano de Adosinda), y con ello Santiago fue nombrado por primera vez como Patrón de España y así quedó explicado su culto en la Península.

Pero independientemente de los pasajes de los Santos Padres y de todas las influencias, Beato concibe su 'Apocalipsis' de una manera tan efectiva en el lenguaje de la imagen que su profecía se hace comprensible. Esto corresponde con la forma de comunicarse del Benedictino, que no se dirige al 'círculo (todavía) cerrado' de los lectores, sino al observador de las imágenes que debe reconocer las señales de su tiempo. Estamos, a saber, a la vuelta de siglo, el año 800, según el cálculo de Jerónimo ANNO MUNDI, el



4) La Visión del Cordero, fol. 87r en Morgan 644

peligroso año 6000. Es la época en la que se prohíbe la investigación del calendario sobre la fecha del fin del mundo, con la aparición del Anticristo y la vuelta de Jesucristo. La profecía apocalíptica es la proclamación del Jucio Final, pero también es expresamente una previsión de la victoria del AGNUS DEI, del cordero triunfante y del nuevo principio. Revelación 21,5 "Mirad, hago todo nuevo". Un motivo del manuscrito de Beato es la cruz de la victoria, mayormente representada con la A y la O. Es la cruz luminosa que, según la leyenda, apareció al caudillo asturiano cuando venció a los guerreros islámicos ante Covadonga en el año 722 con la ayuda de Dios, que con un desprendimiento de tierra aniquiló a todos los musulmanes. La representación temprana pertenece el fol. 219 en Morgan 644, el signo de Dios del fin de la Revelación.

(H. B.)

quam. et honorem. et uirtutem. quia tu  
 creasti omnia. et apud nomen tuum erat. et crea  
 ta sunt. Et uidi in dextera sedentis sup  
 roniū librum. scriptum int' et foris. sig  
 natum sigillis septem. Et audiui ange  
 lum fortem. predicantem uoce magna. Q. uis  
 ē dign' accipe librum. et solue signa ei. Et  
 nemo potat neq; in celo neq; in terra neq; sub  
 tus tiam apire librum. neq; respicere illum.  
 Et ego inquit flebam multum. quod nemo  
 dignus eet apire librum. et uidere illum.  
 Et un' de seniorib' dixit m. Ne fleas iohes.  
 ecce misit deo tribuanda <sup>et ecce</sup> tibi. qui  
 re librum. et sigilla ei. Et uidi in medio tro  
 niq; tantor animalium. et in medio senio  
 rum agnum stantem quasi occisum. habe  
 rem cornua septem. et oculos septem. qui s  
 septem sps dei. missi in omnem tiam. Et ue  
 nit. et accepit <sup>librum</sup> de dextera sedentis supra troniū

Et cum accepit; librum. illa. iiii. aialia. et. iiii. se  
 niores ceciderunt ante agnum. habebant singli cytarā  
 et phialas aureas plenas odorantoz. q; sūt odones  
 scōz. et cantabant canticū nouū dicentes. dign'  
 es dñe accipe librum. et apire signa ei. qm occisus es.  
 et redemisti nos deo in sanguine tuo ex omi tba.  
 et p̄lo. et natione. et lingua. et fecisti nos doctoz  
 num. et sacerdotes. et regiam' in terra. Et uidi. et au  
 diui uoce angloz. mltor. circa troniū et circa iiii.  
 animalia. et circa seniores. Et erat numer' eoz. milia  
 meridianū et milia dicentium uoce magna.  
 dignus est agn' qui occisus ē. accipe potestatem et dñi  
 nitatem et sapiētiam et fortitudinē et honore et bñe  
 dictionē et omnē creaturā. q; in celo et in terra in  
 mari. et q; sunt in eis. Et omnes audiui dicentes  
 sedenti in throno. bñdictio. honor. et claritas. et  
 potencia in scēla scōrum. Et. iiii. aialia di  
 cebant. <sup>omnes</sup> Et seniores ceciderunt. et adorauerunt dñm  
 dicentes aget.



# Los Beatos en el Códice del Apocalipsis de Las Huelgas

## *El Manuscrito y sus ilustraciones*

El comentario del Beato de Las Huelgas (*Nueva York, Pierpont Morgan Library, M. 429*), finalizado en 1220, es el último Códice de la gran lista de los manuscritos-Beatos. Éste forma el punto final de la transmisión de la última versión, cuyo comienzo se encuentra en el Manuscrito neoyorquino Morgan del pintor Magius. Ambos representan el 'Alfa' y 'Omega' de las principales ramas de la tradición del Beato (y todo ello en el mismo depósito y en la misma editorial de facsimile).

Pero El CÓDICE DE LAS HUELGAS no es el punto final de un largo desarrollo, sino que refleja al mismo tiempo, en texto y en ilustraciones, el comienzo de las ramas de su transmisión. LAS HUELGAS es una copia directa del comentario del Beato de TÁBARA del año 970 (*Madrid, Archivo Histórico Nacional, Cod. 1097B*), el representante más antiguo de este grupo. El CODICE LAS HUELGAS no sólo toma las detalladas notas del escritor del comentario de Tábara, sino que además copia de manera

sorprendente la miniatura final "*La torre de Tábara*" (fol. 138r, *ilustración 2*). Es el campanario del monasterio de San Salvador, en cuyo edificio contiguo se encuentra el Scriptorium (aquí el escritor mayor y el ilustrador Emeterio renglonan hojas de pergamino, mientras un ayudante corta el pergamino). El CÓDICE TABARENSIS ha perdido casi por completo todas las ilustraciones y, por ello, la copia de Las Huelgas es de un valor incalculable, ya que partiendo de las miniaturas se puede imaginar como era el estado original del Apocalipsis de Tábara.

En "*Visión del Cordero con los cuatro Vivientes*" (Apocalipsis IV-V) se puede ver que las miniaturas del CÓDICE DE LAS HUELGAS se reclinan a las antiguas transmisiones, pero también se reflejan las últimas evoluciones: La ilustración (fol. 61v, *ilustración 5*) ha conservado esencialmente la grandiosa composición radial del antiguo Beato Morgan M. 644 de mitad del siglo X (fol. 87r, *ilustración 4*) con el Cordero Divino en el centro, los cuatro 'Vivientes' y los 'ancianos' ordenados radialmente, así como los



11) Detalle de la ilustración 13. La ceguera de Sedequias y la muerte de sus hijos, fol. 149v





12) El Hijo del hombre con la hoz, los lagares de la cólera de Dios, fol. 115r, detalle e ilustración completa

ángeles en el borde más exterior del marco radial. El Beato de Las Huelgas extiende la ilustración a través de la figura de Cristo entronizado arriba en el centro, así como a través del 'poderoso angel' y San Juan abajo a la derecha.

Mientras que el más antiguo Beato-Morgan de Magius se hizo por encargo de un abad para el monasterio benedictino de San Miguel de Escalada en la provincia de León, el último Beato-Morgan fue destinado al monasterio castellano cisterciense de Las Huelgas (en Burgos), fundado en 1187 por el rey Alfonso VIII y su mujer Eleanor Plantagenet para damas de la nobleza. Su abadesa fue dotada por el arrepentido rey de privilegios principescos que le conllevaron poder y riquezas. Estos privilegios protegieron la casa de las cistercienses hasta que fueron derogados por una bula de Pío IX. Además, Alfonso VIII, el vencedor de Las Navas, y como penitencia de su amor por la Judía de Toledo, hizo construir el panteón de los reyes de Castilla, una extraordinaria simbiosis arquitectónica de elementos románicos y góticos. Las Huelgas siguió siendo nombrado "El monasterio de más alto rango de la

Cristiandad". El Códice de este monasterio es una donación de una dama real, o al menos de la alta nobleza, que es nombrada en varias



ocasiones en el colofón del manuscrito, pero cuyo nombre no se menciona en ningún momento. Así, gracias a esta ilustre donación, no es de extrañar que el códice tenga un formato realmente monumental (es el, con mucha diferencia, más grande de los 26 Beatos más o menos bien conservados). También se caracteriza por la rica utilización de oro y plata, que es muy rara en el resto de los manuscritos. Posiblemente el Códice se hizo en Las Huelgas o en la cercana ciudad de Burgos y, teniendo en cuenta la importancia del encargo, se ocuparon de su realización no sólo un ilustrador local castellano, sino además dos artistas de Toledo, de los cuales, al menos uno no era sólo 'Miniaturista' sino también muralista.

La colaboración de los artistas monumentales toledanos podría aclarar el hecho de porqué una serie de ilustraciones del Códice Beato de Las Huelgas destaca por sus monumentales y ostentativas composiciones. Así, en la representación del «Hijo del hombre en las nubes» del Apocalipsis I, 7-9 (fol. 24r, *ilustración 6*) – una inequívoca metáfora del regreso de Jesucristo en el fin del mundo – el orden tradicional, con Jesucristo suspendido sobre una nube diagonal y los 'pueblos' en los laterales se modifica y pasa a ser una composición central imponente : Jesucristo aparece en forma de 'Majestas', está ordenado en el eje central y está rodeado por una corona de nubes en forma de mándorla, mientras que en su origen los ángeles portadores de la nube se encuentran en el fondo en posición adorante, en analogía con los 'pueblos' en la parte inferior y que aquí están representados como santos aclamadores.

El empeño de los pintores de Toledo por una composición central monumental es todavía más claro en otras dos ilustraciones del CÓDICE DE LAS HUELGAS. En la "Visión del entronizado con los 24 ancianos adorantes" del Apocalipsis IV, 1-6 (fol. 59v, *ilustración 9*) el orden lineal (los ancianos están



13) El asedio a Jerusalén, el ataque de los babilonios, fol. 149v

sentados en dos filas horizontales encima y debajo del entronizado Jesucristo) se modifican por una impresionante composición radial que no tiene paralelo en la tradición de los Beatos, y que son comparables a las representaciones ordenadas de esta misma forma central y que aparecen en la pintura monumental románica en los coros y en las bóvedas de intersección. Pero todavía llama más la atención la miniatura "La adoración del cordero y el grupo de los elegidos" del Apocalipsis VII, 4-12 (fol. 78r, *ilustración 10*). El pintor de esta ilustración en el CÓDICE DE LAS HUELGAS ha reemplazado la composición lineal, algo monótona y dividida en tres zonas, que es tradicional del Beato, por una composición central en forma de caja que es singular de las representaciones del Apocalipsis en la Baja y la Alta Edad Media: en el centro aparece el Cordero Divino en un medallón encima de la cruz del eje y rodeado de los cuatro Vivientes y los



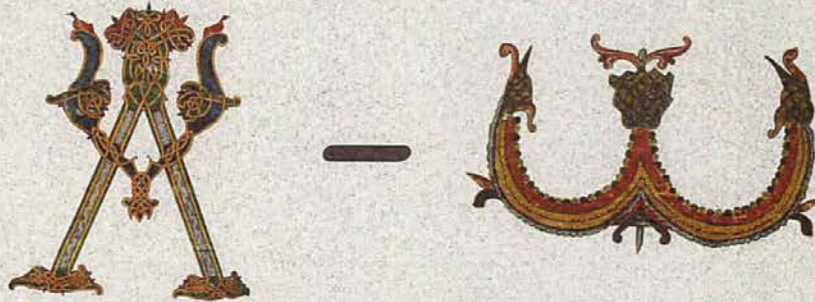
14) La defensa y la mentación de Jerusalén. fol. 150r

ángeles adorantes; en las hileras superiores e inferiores los elegidos sin nombre portan palmas en las manos, mientras que los 144.000 sellados de las 12 tribus de Israel están repartidos en los apartados laterales. Todas las pinturas y algunas ilustraciones del Apocalipsis en el ciclo final de Daniel, del Códice de Las Huelgas, proceden de uno de los dos pintores toledanos. Este pintor se atiene más a la antigua tradición, es decir al modelo del CÓDICE DE TÁBARA, pero tuvo la capacidad de unir magistralmente la plenitud ilustrativa y la concepción monumental de la pintura. Así es en la impresionante ilustración del conocido capítulo XII de la Apocalipsis "La mujer vestida de sol y el dragón de siete cabezas" (fol. 101v-102r, *ilustración 8*) donde se conserva la tradicional composición del Beato en dos hojas, pero que experimenta, gracias al pensado orden de los colores de fondo, tanto una vivificación como una unificación. La zona central con

los ángeles que luchan contra el dragón y empujan a los condenados al infierno, está vivificada y estructurada por los campos de rojo y amarillo; mientras que las zonas laterales con la mujer vestida de sol y la mujer alada (a la izquierda) así como el rapto del niño recién nacido y los condenados (a la derecha) se acentúan con un violeta más bien frío, y con tonos verdes. Algo parecido ocurre con la ilustración de toda una página "El Hijo del hombre con la hoz" (fol. 115r, *ilustración 12*), una descripción de la cosecha como metáfora para el tribunal (Apocalipsis XIV, 14-20). Aquí la zona posterior con el Hijo del hombre y los ángeles, así como la zona inferior del lagar se realzan con los colores de fondo: rojo, amarillo y verde, mientras que la cosecha terrenal del grano y la uva está representada sobre el sencillo fondo del pergamino.

Al igual que otras ilustraciones del comentario final de Daniel, la representación "El asedio a Jerusalén" según Reyes XXV, 1-7 (fol. 149v-150r, *ilustración 13/14*) se diferencia por la falta del fondo de color. También aquí el pintor toledano ha conservado la composición tradicional, pero describe el asedio de los Babilonios a la manera de una lucha contemporánea: la infantería armada en primera fila, a continuación los arqueros así como la caballería atacando en falange doble. La escena bíblica de la ceguera de Sedequias y la muerte de sus hijos por los babilonios amenaza desaparecer en la agitación de la lucha. Así como otros manuscritos del Beato comienzan con una inicial Alfa que ocupa toda la página, el CÓDICE DE LAS HUELGAS cierra la serie de ilustraciones con una Omega monumental (fol. 184v), pero no tan sublime como su modelo, el Beato de Tábara. A y Omega designan: A el Códice-Morgan de Magius y Omega el más tardío Códice-Morgan de Las Huelgas y con ello la amplia curva del desarrollo de este arte expresivo. (P.K.K.)

**Disponible en: [www.ComprarMejor.es](http://www.ComprarMejor.es)**



*Los Códices de la Pierpont Morgan Library son el Alfa y el Omega del arte de los Beatos desde el año 945 hasta su monumental final en el año 1220*

## Impressum:

«BEATI IN APOCLIPSIN: CODEX LAS HUELGAS»

Beato de Liébana • El código del Apocalipsis de Las Huelgas.  
Documentación sobre la edición-facsimile del manuscrito iluminado de la Abadía de las cistercienses Santa Maria la Real de Las Huelgas (Burgos), Septiembre A.D. 1220 por Peter K. Klein



Scriptorium Ediciones  
Valencia

